



24 de agosto de 2024; Querida Anne Hidalgo, queridos representantes de los gobiernos español, francés y catalán, queridos amigos de la CNT y de las asociaciones memorialistas, queridos amigos venidos de todas partes, buenos días a todos y gracias por estar aquí con nosotros en este día tan importante para la asociación 24 de agosto de 1944.

Hoy, hace exactamente 80 años, la columna Dronne, conocida como *la Nueve*, entró en París con sus anarquistas, socialistas, comunistas y republicanos españoles.

Fueron ellos quienes el 19 de julio de 1936, por primera vez en Europa, derrotaron el ascenso del fascismo. Si entraron en París el 24 de agosto de 1944, en la vanguardia de la 2ª DB, fue porque se habían unido a los primeros Franceses Libres que no habían aceptado ni el armisticio ni la ocupación ni el Estado francés de Pétain en 1940.

Estos antifascistas españoles y franceses, a pesar de sus diferencias, tenían todo lo necesario para entenderse, y eso fue lo que hicieron para intentar liberar al mundo del nazismo.

La excepcional trayectoria de los hombres de *la Nueve* es emblemática de la contribución de los republicanos españoles durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de ello, al final, tras casi diez años de conflictos -guerra civil, exilio, lucha contra los nazis-, figuraron entre los vencidos. También fueron borrados del relato oficial, olvidados por la historia. Sin embargo, desde hace unos veinte años, se han generalizado las ceremonias que les rinden homenaje.

Estos combatientes también conocieron la Segunda República. Una República que trajo grandes avances sociales, hizo promesas, pero también organizó una represión sangrienta. Luego vino el golpe militar del general Franco. Las democracias occidentales nunca vinieron en nuestra ayuda. Tenían demasiados intereses económicos en España y no iban a defender al bando en el que se estaba produciendo una revolución social, con la colectivización de una parte de la industria, de la tierra y de ciertos servicios públicos. Estos avances sociales fueron aniquilados por la bota franquista, en lo que el historiador británico Paul Preston calificó de "guerra de exterminio".

Tras la Retirada, a pesar de los campos en la playa y de la miseria, estos hombres y mujeres se unieron a la Resistencia y al ejército de la Francia legítima, la legión, los Corps Francs, los regimientos extranjeros, la 2ª DB... Cerca de 10.000 de ellos fueron deportados a campos nazis en agosto de 1940. En primera línea de combate, lucharon con la inmensa esperanza de que les ayudaran a restablecer la república democráticamente elegida en España. No fue así, como diría uno de ellos, Daniel HERNÁNDEZ

Tras el abandono militar del pueblo español antifascista, sólo quedaba un paso por dar: el abandono político. Ese paso se dio cuando el régimen de Franco fue admitido en las instituciones internacionales, la UNESCO en 1953 y la ONU en 1955.

¿Cómo fue posible que las citadas democracias no condenaran un régimen dictatorial que se había impuesto mediante un golpe militar y cuyos principales apoyos fueron los ejércitos de Hitler y Mussolini, es decir, los peores regímenes del siglo XX?

En 1975, tras la muerte del dictador, al pueblo español se le negó el derecho a elegir el régimen que quería para su país. Se celebraron elecciones, pero bajo condiciones drásticas: aceptación de la monarquía heredada de Franco y prohibición de toda referencia a la República.

En 1977 se aprobó una ley de amnistía. Se iniciaba así un periodo de acercamiento sin pasado, como si España acabara de nacer. Sin embargo, internacionalmente se convirtió en EL modelo de reconciliación. Fue el gran relato de la transición a la democracia que relegó al olvido los crímenes de un régimen basado en el terror, como si nunca hubieran existido.

Pero el fuego arde bajo su apariencia tranquila y armoniosa. Las familias de las víctimas buscan desesperadamente a sus seres queridos, los republicanos exiliados quieren que su memoria sea restituida a su pueblo en la Historia de su país. ¡No puede haber futuro sin pasado!

La sociedad civil española, agrupada en asociaciones, comenzó a buscar y abrir fosas comunes. El objetivo no era sólo encontrar a sus seres queridos y enterrarlos dignamente, sino también aportar una prueba clara de que los crímenes del franquismo no podían quedar impunes.

Aprovechamos la ocasión para agradecer a los sucesivos gobiernos españoles de izquierdas que, a pesar de grandes dificultades y obstáculos, hayan conseguido que las Cortes aprobaran dos leyes: en 2007, una ley un tanto tímida que tuvo el mérito de imponerse al silencio memorialista del país y, en 2022, un texto más audaz, aunque todavía imperfecto, que propone una verdadera política de memoria, saltándose la ley de amnistía que hoy se considera una ley de impunidad. Un Gobierno que se atrevió y consiguió sacar los restos de Franco y Primo de Rivera de El Valle de los Caídos, ese mausoleo construido a costa de cientos de vidas de presos políticos. A este respecto, quiero rendir homenaje a Cristina Latorre, que fue una de los principales artífices de estos traslados. Aún quedan muchas preguntas por responder. Y aunque siguen enfrentándose a las protestas de la derecha y la extrema derecha españolas, ¿podrán conseguir una de sus principales reivindicaciones?

A saber: ¿Será posible juzgar los crímenes del franquismo como *Crímenes contra la Humanidad*, sin prescripción ni amnistía? ¿Y se considerará en pie de igualdad a las víctimas de todos los períodos de la dictadura?

El recuerdo del compromiso de los republicanos españoles con la libertad se ha mantenido siempre vivo por los protagonistas exiliados y hoy, por sus descendientes. Sus acciones han conseguido que quienes escriben la historia no puedan borrarlos del todo. Es una memoria que sigue viva, que ha derramado ríos de tinta y que ha permitido a nuestras generaciones comprender lo que debemos a estos luchadores sin patria que defendieron la patria de otros, ya fueran españoles o de otra nacionalidad.

En 2021, el gobierno socialista español decidió hacer del 8 de mayo el día del exilio y del homenaje a las víctimas del franquismo.

El 8 de mayo también marca el final de la 2nda Guerra Mundial. Una guerra en la que los republicanos españoles de *la Nueve* lucharon en nombre de la libertad, enarbolando en sus vehículos la bandera de su República.

Queremos reiterar que el Gobierno español, al asociar el homenaje al exilio republicano con el de la victoria sobre el nazismo, está honrando a los hombres y mujeres del bando republicano que lucharon y murieron por la libertad de España y de Europa.

Pero si España quiere respetarlos de verdad, allí donde se les mencione, allí donde se les quiera homenajear, debe hacerlo con su bandera roja, amarilla y morada, la única que estuvo del lado de los aliados. Las asociaciones de recuerdo, por su parte, seguirán izándola.

Para terminar, quisiera leerles un fragmento de una conferencia de Albert Camus:

“En 1938, los hombres de mi sangre y de mi edad compartimos la revuelta y la desesperación de la República española. En 1944, compartimos su inmensa esperanza y hablé por ella lo mejor que pude. Ya que habíamos estado en la misma derrota, mi idea era que debíamos estar en la misma victoria. La justicia es como la democracia, o es total o no lo es.”

Hoy, en el 80 aniversario de la liberación de Francia y de París en particular, queremos rendir homenaje a estos republicanos españoles de *la Nueve* y, a través de ellos, a todos los extranjeros que hicieron posible esta victoria de libertad y de paz, para que todo el mundo sepa lo que el pueblo de Francia debe a estos seres humanos venidos de otros lugares... ¡Muchas gracias!